mochuelo con orejas, que es nuestro mochuelo ó buho mediano; y *knapp-eule*, lechuza que hace con el pico un ruido semejante al crugido de una avellana cuando se rompe: sin embargo de que no se puede designar particularmente ninguna especie mediante este carácter, puesto que todas las especies mayores de mochuelos ó de lechuzas hacen con su pico igual ruido. El nombre *bubo* que dieron los latinos á la especie mayor del mochuelo, es decir al gran buho, proviene de la semejanza de su grito con el mugido del buey; y los alemanes han designado el nombre del animal por su mismo grito, *huhu*, *puhu*.

Las tres especies de buhos ó mochuelos, y las cinco de lechuzas que acabamos de indicar por medio de denominaciones precisas y caractéres no menos exactos, componen el género entero de las aves de rapiña nocturnas; las cuales difieren de las diurnas, en primer lugar por el sentido de la vista, que es sumamente perspicaz en estas, y que parece muy obtuso en aquellas en razon de su demasiada sensibilidad, de que resulta el quedar deslumbradas al resplandor de la luz: de ahí es que su pupila, estraordinariamente ancha, se contrae á la luz del dia, bien que de un modo distinto de la del gato, puesto que permanece siempre redonda y se encoge concéntricamente, al paso que la de éste lo verifica lateralmente, y se pone perpendicular, estrecha y lineal. El sentido del oido es así mismo otro de sus carácteres distintivos, por cuanto parece que las aves de rapiña nocturnas lo poseen superior á todas las demas, y tal vez aun á todos los animales, puesto que las conchas de sus oidos son mucho mayores proporcionalmente que en otro ninguno, mientras que el aparato de este órgano es mucho mas complicado y goza de mayor movilidad, pudiendo abrirlo y cerrarlo á su antojo, lo que no es concedido á ningun otro animal. Su pico

es tambien diferente bajo muchos aspectos: en vez de estar cubierto en su base de una membrana lisa y desnuda como en las aves de rapiña diurnas, está por el contrario, revestido de plumas echadas ó revueltas hácia adelante; es corto y móvil en sus dos mitades ó mandíbulas como el de los papagayos; y de la mucha facilidad en ambos movimientos dimana el que no solamente lo hagan crujir tan á menudo, sino tambien que lo abran en términos de poder coger enormes trozos y tragarlos enteros á causa de lo ancho de su garganta, que no cede á la abertura de su pico. El dedo esterno de sus garras es versátil, de suerte que pueden moverlo en todas direcciones; y de ahí resulta que tienen mayor firmeza y facilidad que las demas para sostenerse sobre un solo pie: y por último, se distinguen tambien por su vuelo, el cual consiste en voltear cuando salen de su agugero, se verifica siempre al sesgo y sin el menor ruido, como si el viento se los llevase. Tales son los caractéres distintivos generales que presentan las aves de rapiña nocturnas con respecto á las rapaces diurnas; aves que, por decirlo así, en nada se parecen, segun puede echarse de ver, sino en las armas y que nada tienen de comun sino el apetito carnívoro y la inclinacion á la rapiña.

EL BUHO, Ó GRAN BUHO.

Los poetas dedicaron el águila á Júpiter y el buho á Juno, por ser éste en efecto el águila nocturna y el rey de las aves que huyen de la luz del dia y no dejan sus guaridas sino en la oscuridad. A primera

vista parece el buho tan corpulento y forzudo como el águila comun: sin embargo, es algo mas pequeño en la realidad, y las proporciones de su estatura son muy distintas, puesto que tienen las piernas, el cuerpo y la cola mas cortas que aquella, la cabeza mucho mayor, y las alas no tan largas, ya que desplegadas no llegan á tener de punta á punta en la estension del vuelo sino cerca de seis pies. Es fácil distinguir al buho por su figura achaparrada; por su enorme cabeza; por las anchas y profundas concavidades de sus orejas; por las dos garzotas que adornan su cabeza, y que se elevan á entrambos lados mas de dos pulgadas y media; por su pico corto, negro y retorcido; por sus grandes ojos fijos y trasparentes; por sus anchas pupilas negras y rodeadas de un círculo de color anaranjado; por su cara circuida de pelo ó mas bien de plomizo blanco, que remata en una circunferencia de pequeñitas plumas rizadas; por sus uñas negras muy fuertes y retorcidas; por su cuello corto; por su plumage rojo pardo, con manchas negras y amarillas en el dorso, y amarillas en el vientre, salpicado ademas de manchas negras, y con algunas fajas pardas mezcladas muy confusamente: por sus pies calzados de espeso plumon y de plumas rojizas hasta las uñas (1); y por su grito, en fin, lúgubre y espantoso (2), *huíu*, *huhu*,

(1) La hembra solo difiere del macho en que las plumas del cuerpo de las alas y de la cola son de color mas oscuro.

(2) He aquí lo que dice Frisch con respecto á los diferentes gritos del *puhu*, *schuffut*, ó gran buho, que conservó vivo por mucho tiempo. «Cuando tenia hambre (dice aquel autor) formaba un sonido bastante parecido al que espresa su nombre (en aleman) *puhu*. Cuando oia toser ó escupir á un viejo, empezaba muy alto y muy fuerte, poco mas ó menos semejante al tono de un aldeano beodo que rie á carcajadas, y hacia durar su grito *huhu* ó *puhu*, todo el tiempo que podia sostener la respiracion. Me ha parecido, añade Frich, que estos ucedia cuando estaba en calor y que tomaba el

bahu, *puhu*, que hace resonar en el silencio de la noche cuando todos los demas animales reposan. Entonces los despierta, los inquieta, los persigue y cautiva para matarlos, despedazarlos y llevárselos á las cavernas que le sirven de guarida; y así es que no habita sino en las rocas ó en los antiguos torreones desiertos situados en lo alto de las montañas. Raras veces desciende á las llanuras, y es muy poco inclinado á posarse en los árboles, y sí en las iglesias solitarias y en los antiguos castillos. Su caza mas comun son los lebratillos, conejos, topos, turones y ratones, que traga enteros, y de los cuales digiere la sustancia carnosa, y vomita la piel junto con los huesos en pelotillas redondas; pero devora tambien á los murciélagos, á las culebras, lagartos, sapos y ranas, y cria con su carne á sus polluelos: durante esta época caza con tanto afan y actividad, que su nido rebosa entonces en provisiones, que suele acumular mucho mas que ninguna otra ave de rapiña.

Guárdanse estas aves en las pajareras á causa de su figura singular: su especie no abunda tanto en Francia como la de los demas buhos, y no se sabe positivamente si permanecen en el pais todo el año; sin embargo de que anidan allí, algunas veces en el hueco de los árboles; y mas á menudo aun en las cavernas de las rocas, ó en los agugeros de las altas y antiguas murallas. Su nido, que tendrá sobre tres pies de diámetro, se compone de pequeñas ramas secas, entretegidas de raices flexibles, y está guarnecido de hojas en el interior: por lo comun no contiene mas que uno ó dos huevos, y muy raramente tres,

ruido que hace un hombre al toser por el grito de su hembra, mas cuando grita de congoja ó de miedo, su voz es muy desagradable, muy fuerte y sin embargo muy parecida á la de las aves de rapiña diurnas.»

cuyo color se acerca mucho al plumage del ave, y su tamaño escede al de los huevos de gallina. Los polluelos son muy voraces, y sus padres y madres muy hábiles en la caza, que emprenden en el silencio de la noche, y con mucha mas ligereza de lo que debia esperarse de su desmesurada corpulencia. Traban muchas veces combate con los alfaneques, y salen por lo comun vencedores, haciéndose dueños de la presa que les arrebatan. Soportan la luz del dia mas fácilmente que las demas aves nocturnas: y de ahí es que salen mas temprano y antes de anochecer, al paso que se retiran muy tarde por la mañana. Vese el buho á las veces asaltado por numerosas bandadas de cornejas que le persiguen al vuelo, y le rodean á millares; pero sostiene entonces su choque; dá gritos mucho mas fuertes que ellas, y acaba por dispersarlas, cogiendo á menudo alguna cuando la luz del dia va de caida. Aunque tenga las alas mas cortas que la mayor parte de las aves altaneras, no dejan por esto de elevarse á bastante altura, sobre todo á la hora del crepúsculo: pero por lo comun vuelan bajo y á pequeñas distancias en las demas horas del dia. En la cetrería suelen servirse del buho para atraer al milano, y á este fin le atan una cola de zorro con el objeto de hacer aun mas estraordinaria su figura: así armada el ave nocturna vuela á flor de tierra, y se situa en la campiña sin detenerse en ningun árbol; mas apenas lo descubre de lejos el milano, cuando se le acerca, no con ánimo de combatirle ó atacarle, sino tan solo como para admirarlo: y en este estado permanece el tiempo suficiente cerca de él para que pueda tirarle el cazador, ó ser presa de las aves de rapiña que se destacan en su persecucion. La mayor parte de los halconeros tienen asi mismo un buho en sus pajareras de cria, y lo colocan en una jaula sobre los dormitorios en lugar descubierto, á fin de que reuniéndose

á su alrededor las cornejas y cuervos, pueda tirárseles y matar en número mayor á estas aves chillonas que inquietan mucho á los polluelos faisanes; y con el fin de no espantar á estos, se tira á las cornejas con cerbatana.

Con respecto á las partes internas del buho, se ha observado que tiene la lengua corta y bastante ancha, el estómago muy capaz, el ojo encerrado en una túnica ternillosa en forma de cápsula, y el cerebro cubierto de una simple membrana mucho mas recia que las de las demas aves, las cuales á semejanza de todos los cuadrúpedos lo tienen envuelto en dos.

Parece que en esta especie existe una variedad primaria, la cual encierra otra segunda: ambas se encuentran en Italia, y han sido indicadas por Aldrovando, pudiendo llamarse el uno *buo de alas negras*, y el segundo *buho de pies desnudos*. El primero no difiere en efecto del gran buho comun, sino por el tinte mas subido de sus colores, que son mas pardos ó mas negros en las alas, el dorso y la cola; y en segundo, que se le parece en todo por su color mas oscuro y mas negro, solo se distingue de él en cuanto á la desnudez de las piernas y de los pies, donde se ven muy pocas plumas: por lo demas, entrambos tienen las piernas mas delgadas y menos fuertes que el buho comun.

Fuera de estas dos variedades que se encuentran en nuestros climas, se hallan tambien otras en climas mas lejanos. El buho grande de Laponia salpicado de manchas negras, que indica Lineo, parece no ser mas que una variedad producida por el frio del Norte. Se sabe ya que la mayor parte de los animales cuadrúpedos son naturalmente blancos, ó se vuelven tales, en los paises muy frios; lo propio sucede con un gran número de aves; y esta que se encuentra en las montañas de Laponia es blanca con manchas negras,

difiriendo solo por su color del gran buho comun: así que, puede incluírsela en esta especie como simple variedad de la misma.

Esta ave teme poco el calor y no se guarece mucho del frio, y de ahí es que se la encuentra asi mismo en ambos continentes, tanto al Norte como al Mediodía, y no solo se encuentra la especie sino tambien sus variedades. El jacurrutú del Brasil, descrito por Marcgrave es absolutamente la misma ave que nuestro gran buho comun. El que nos fué remitido de las tierras Magallánicas tampoco difiere bastante del buho de Europa para hacer de él una especie separada; y el otro indicado por el autor del *Viage à la bahia de Hudson*, bajo el nombre de *mochuelo coronado* (1), y que Edwards llama *buho de Virginia*, son meras variedades que se encuentran en América, de la misma suerte que en Europa, por cuanto la diferencia mas notable que existe entre el buho comun y el de la bahía de Hudson y de Virginia consiste en que se levantan las garzotas desde el pico en vez de salir de los oidos. Segun puede verse en las figuras de los tres buhos que debemos á Aldrovando, solo en el primero, es decir, en el buho comun, se levantan directamente las garzotas de los oidos, y sin embargo de que los demás no son sino meras variedades que se hallan en Italia, con todo las plumas que constituyen sus garzotas no se levantan en torno de la abertura de sus oidos, sino directamente de la base del pico, lo propio que en el buho de Virginia descrito

(1) El gran mochuelo coronado es muy comun en las tierras cercanas á la bahía de Hudson; es un ave muy particular, cuya cabeza no es mas pequeña que la de un gato; á lo que llaman sus cuernos, son plumas que se elevan por encima de su pico, las cuales están mezcladas de blanco, llegando poco á poco á tener un rojo con algunas pintas negras.

por Edwards. Paréceme, pues, que Klein procedió con demasiada ligereza cuando dijo que el grande buho de Virginia era de diferente especie del de Europa porque parten del pico sus garzotas, al paso que en éste se levantan al rededor de los oidos; pues si hubiese comparado las figuras de Aldrovando con las de Edwards, hubiera fácilmente reconocido que esta misma diferencia (la cual por sí sola no constituye mas que una variedad) se encuentra tanto en Italia como en Virginia y que por lo general las garzotas en estas aves no parten precisamente del borde de los oidos, sino mas bien de encima de los ojos y de las partes superiores de la raiz del pico.

EL MOCHUELO O BUHO MEDIANO.

El mochuelo, *otus*, ó buho mediano, tiene á semejanza del gran buho los oidos muy abiertos y terminados por una garzota compuesta de seis plumas vueltas hácia adelante; pero estas garzotas son mas cortas que las del gran buho, y solo tiene, cosa de una pulgada de largo, proporcionalmente al volúmen del ave que no pesa arriba de unas diez onzas, y no es mayor que una corneja. Así pues, el mochuelo constituye una especie totalmente distinta de la del gran buho, que es del tamaño de un ganso; no menos que la del buho pequeño, el cual no es mayor que un mirlo, y cuyas garzotas ú orejas son muy cortas, observacion que no me parece fuera del caso, cuanto que algunos naturalistas han considerado al buho mediano y al pequeño como simples variedades de una sola y misma especie. El mochuelo tendrá sobre un

pie de longitud desde la punta del pico hasta las uñas, tres pies de vuelo, y la cola de cinco á seis pulgadas de largo; tiene el casco de la cabeza y parte superior del cuello, lomo y alas, rayados de gris, de rojo y de rojo y de pardo; el pecho y el vientre rojos, con listas ó fajas pardas irregulares y estrechas; el pico corto y negruzco; y los ojos de hermoso color amarillo. Sus piés están cubiertos de plumas rojas hasta la raiz de las uñas, que son bastante grandes, pardo-negruzcas, muy agudas y cortantes; y su dedo esterno es versátil, esto es, susceptible de reunirse con el pulgar ó con los anteriores al arbitrio del ave; cuya lengua es ademas carnosa y algo ahorquillada; el estómago bastante capaz y la vegiga de la hiel muy grande; sus intestinos tendrán como veinte pulgadas de largo, y ambos ciegos dos y media de profundidad, mientras que su diámetro proporcional es mayor de lo que se observa en las demás aves de rapiña. La especie de mochuelo es mucho mas comun y numerosa en nuestro climas (1) que la del gran buho, supuesto que rara vez se le encuentra á éste último en invierno, al paso que el primero permanece todo el año, y aun se le encuentra mas fácilmente en invierno que en ninguna otra estacion. Esta ave suele habitar en los antiguos edificios arruinados, en las cavernas de las rocas, en los huecos de los árboles y los bosques de las montañas, y baja rarísima vez á las llanuras: cuando se vé atacada por otras, sabe muy bien servirse de las garras y del pico, y aun se echa de espaldas para defenderse si se halla asaltada por un enemigo demasiado vigoroso.

Parece que esta ave, comun en nuestras provin-

(1) Es mas comun en Francia y en Italia que en Inglaterra. Encuéntrasele mas frecuentemente en Borgoña, en Champaña, en Soloña y en las montañas de Auvernia.

cias de Europa, se encuentra así mismo en Asia. Belon asegura haber hallado una en las llanuras de Cilicia.

Esta especie tiene diferentes variedades: la primera de ellas, que fué indicada por Aldrovando, se halla en Italia, y sus individuos son mucho mayores que el mochuelo comun, ademas de que se distinguen tambien por sus colores diferentes, segun puede verse comparando las descripciones que hizo aquel autor de uno y otro.

Raras veces se toman estas aves el trabajo de construir sus nidos, ó por mejor decir, se lo ahorran absolutamente: todos los huevos y polluelos que se me han traido han sido hallados siempre en nidos de otras aves, con frecuencia en los de las urracas, que como es sabido abandonan cada año el suyo para formar otro nuevo, y otras veces en nidos de alfaneques; pero jamás han podido enseñarme un nido construido por un mochuelo. Ordinariamente ponen cuatro ó cinco huevos; y sus polluelos que son blancos al nacer, empiezan á tomar color al cabo de quince dias.

No es inverosímil que pueda el mochuelo haber pasado de un continente á otro, supuesto que no es muy sensible al frio: y no solo permanece en nuestro pais durante el invierno, sino que tambien se le encuentra en Suecia de la misma suerte que en Francia. Así mismo parece que se halla en el Canadá y en otros varios parages de la América septentrional; y acaso el mochuelo de la Carolina descrito por Catesby, y el de la América meridional indicado por el P. Feuillée, no son mas que simples variedades de nuestro mochuelo, producidas par la diferencia de los climas, tanto mas cuanto que son casi del mismo tamaño, y solo difieren entre sí por los matices y distribucion de colores.

El mochuelo y la zumacaya son á próposito para atraer á las aves en la caza llamada por esto de su nombre; pero se ha observado que las aves mayores acuden mas bien á la voz del mochuelo, que es una especie de grito lastimero, ó de gemido grave y prolongado, *cul, clud*, el cual no cesa de repetir durante la noche, mientras que los pajaritos se reunen apresurados en mucho mayor número á la voz de la zumacaya, que es mas penetrante y cuyo grito suena, *hoho, hoho*. Ambas durante el dia menean la cabeza, y hacen gestos ridículos y burlescos en presencia de los hombres y demas aves. Aristóteles solo atribuye al mochuelo, *otus*, esta especie de talento ó de propiedad; y Plinio la dá al *scops*, y llama á estos gestos estravagantes *motus satiricus*: mas el *scops* de Plinio es la misma ave que el *otus* de Aristóteles, pues los latinos confundian bajo el mismo nombre al *otus* y al *scops* de los griegos, esto es, al mochuelo y al buho pequeño, reuniéndoles bajo una misma especie é igual denominacion, y contentándose con advertir que habia sin embargo *scops* grandes y pequeños.

Y en efecto, al mochuelo, *otus* ó buho mediano, debe principalmente aplicarse lo que dicen los antiguos de estos gritos ridículos y movimientos satíricos, mas como varios distinguidos naturalistas han pretendido que los indicados pasages no tenian relacion con el ave de que tratamos, y si con otra perteneciente á un género totalmente distinto, llamada *señorita de Numidia*, no podemos menos de discutir aquí semejante cuestion, á fin de aclarar estos errores.

Los señores anatómicos de la Academia de Ciencias, quisieron establecer esta opinion en la descripcion que nos dieron de la señorita de Numidia, espresándose en estos términos: «El ave, dicen, que describimos se llama *señorita de Numidia*, porque viene de aquella provincia de Africa, y tiene ciertos

melindres, por los cuales parece imitar los gestos de una muger remilgadada, ó que afecta cierta delicadeza, pulidez y gracia en su porte y en su modo de andar compasado, y como si tuviese algo de baile. Hace mas de dos mil años que los naturalistas que hablaron de esta ave notaron en ella la particularidad de la imitacion, con respecto á los gestos y el continente de la muger. Aristóteles la llamó *titiritera bailarina y bufona*, porque remeda cuanto vé hacer..... Esta ave bailarina y bufona era rara, segun parece, entre los antiguos, supuesto que Plinio la cree fabulosa y la coloca en la categoría de los pegasos, grifos y sirenas, llamándola *satírica*; y es además creible que haya sido desconocida hasta ahora de los modernos, por cuanto no han hablado de ella como testigos de vista, sino solamente por haber leido en los escritos de los antiguos la descripcion de una ave llamada *scops* y *otus* por los griegos, y *asio* por los latinos, á la cual habian dado el nombre de *bailarina, titiritera* y *cómica*. Falta ahora ver si nuestra señorita de Numidia puede pasar por el *scops* y por el *otus* de los antiguos. La descripcion que nos han trasmitido del *otus* ó *scops* consiste en tres particularidades muy notables.... la primera es la de imitar los gestos..... la segunda es la de tener algunas plumas prominentes en ambos lados de la cabeza en forma de orejas.... y la tercera es el color del plumage que Alejandro Myndio dice en el Ateneo ser de color de plomo: así, pues, la señorita de Numidia reune estos tres atributos; mientras que parece quiso Aristóteles espresar su modo de bailar, que consiste en saltar una delante de otra, cuando dice que se las coge bailando con sus compañeras. Belon cree sin embargo que el *otus* de Aristóteles es el mochuelo, por la sola razon de que esta ave, segun dice, hace muchos ademanes con la cabeza. La mayor parte de los intérpretes de Aristóte-

les que participan de nuestra opinion, se fundan en el nombre de *otus* que significa cosa que tiene orejas: mas esta especie de orejas no son absolutamente peculiares del mochuelo; ademas de que manifiesta Aristóteles con algun fundamento que el *otus* no es el mochuelo cuando dice que se le parece, siendo de presumir que esta semejanza solo consiste en las orejas. Todas las señoritas de Numidia que hemos disecado tenian al lado de los oidos estas plumas, que dieron su nombre al *otus* de los antiguos.... y su plumaje era gris ceniciento, tal como lo describe Alejandro Myndio en el *otus*.»

El *otus*, es decir, el mochuelo, ó buho mediano, es semejante á la *noctua*, esto es, á la zumacaya. Así es en efecto, puesto que son bastante parecidos, ya sea en el tamaño, ya en el plumage, ó ya bien en todos sus hábitos naturales; ambas son aves nocturnas de un mismo género y de especie muy vecina, al paso que la señorita de Numidia es seis veces mayor y mas gruesa, de forma muy distinta, y de un género muy lejano, sin que además pertenezca á las aves nocturnas. El *otus* solo difiere, por decirlo así, de la *noctua* en las garzotas de pluma que lleva encima de la cabeza y al rededor de los oidos: y con el fin de distinguirlos uno de otro, dice Aristóteles: *Pinnulis circiter aures eminentibus præditus, unde nomen accepit quasi auritum dicas*. Son plumitas pequeñas, *pinnalæ* las que se elevan tiesas y en garzotas cerca de los oidos, *cilciter aures eminentibus*; y no plumas largas que se dejan caer y se inclinan á cada lado de la cabeza, como en la señorita de Numidia. Así pues, el nombre de *otus*, *quasi auritus*, no pudo tener su orígen de esta ave, que no tiene garzotas ni plumas levantadas en forma de orejas; antes por lo contrario, es mas verosímil que proceda del mochuelo, al cual pudiera llamarse *noctua aurita*. Lo que dice

Aristóteles confirma mas y mas esta conjetura: *Nonnulli eum (otum) ululam appellant, alii asionem:* luego es un ave del género de los mochuelos y de las lechuzas, supuesto que algunos le dan estos nombres, y por lo mismo no puede ser la señorita de Numidia tan diferente de todas estas aves, como puede serlo un pavo de un gavilan. Nada pues, me parece tan mal fundado como estas pretendidas relaciones que se han querido establecer entre el *otus* de los antiguos y el ave llamado *señorita de Numidia*, siendo posible que todo haya sido efecto de los visages y movimientos ridículos que hace esta última, en los cuales sin duda es muy superior al mochuelo, lo que no impide sin embargo el que éste, lo propio que la mayor parte de aves nocturnas, sea *blatero*, charlatan ó chillon (1), *hallucinator* remedador, *planipes* bufon: ademas de que solo puede atribuirse al mochuelo el dejarse coger tan fácilmente como las lechuzas, segun dice Aristóteles, etc. Podria estenderme todavía mas en esta crítica, esponiendo y comparando lo que dice Plinio sobre el particular; pero basta con esto para dejar aclaradatoda duda, y asegurar que el *otus* de los griegos nunca pudo designar la *señorita de Numidia*, y solo puede aplicarse al ave nocturna conocida bajo el nombre de *mochuelo ó buho mediano*. Tan solo debe observarse que los movimientos bufones ó *satíricos* atribuidos por los antiguos al mochuelo, pertenecen así mismo á casi todas las aves nocturnas (2), y en

(1) Dice Frisch, hablando del mochuelo, que su grito es frecuente y muy fuerte, y que se parece á los chillidos de los muchachos cuando hacen mofa de alguno; pero que no obstante es comun á varias especies de aves nocturnas.

(2) Todos los buhos pueden volver la cabeza como el ave llamada *torcecuello*. Si oyen algun ruido estrardinario, abren sus grandes ojos, erizan sus plumas, y parecen doble mas gruesos; es-

realidad puede decirse que se reducen á un continente como asombrado, á dar frecuentes vueltas con el cuello, á mover la cabeza arriba y abajo y á todos lados, á hacer crugir el pico, á trepidaciones de piernas y á ciertos movimientos de los pies, cuyo dedo esterno vuelven tan pronto hácia adelante y tan pronto hácia atrás. Todo esto puede verse fácilmente conservando cautivas algunas aves nocturnas; pero debo tambien notar que es preciso cogerlas muy jóvenes si se las quiere criar, por cuanto rehusan las adultas todo alimento desde el punto que se miran encerradas.

EL SCOPS Ó BUHO PEQUEÑO.

Esta es la tercera y última especie del género de buhos ó mochuelos, es decir, de las aves nocturnas que tienen plumas elevadas encima de la cabeza; y es muy fácil distinguirla de lasotras dos, en primer lugar por la pequeñez de su cuerpo, que viene á ser del tamaño de un mirlo, y además por lo reducido de las garzotas, que se elevan en rededor de los oidos, puesto que en esta especie no llegan á media pulgada y se componen de una sola pluma pequeña. Estos dos caractéres son mas que suficientes para distinguir al pequeño buho del buho mediano y del grande, pudiendo tambien conocerle con mucha facilidad por su cabeza, la cual es proporcionalmente mas pequeña

tienden las alas, se bajan, se acurrucan, mas luego vuelven á levantarse como asombrados, haciendo crugir además dos ó tres veces el pico.

con respecto al cuerpo que la de los otros, no menos que por su plumage pintado con mas elegancia, y mas distintamente salpicado que el de los demas. Su cuerpo está primorosamente variado de gris, rojo, pardo y negro; y sus piernas cubiertas con plumas rojizas, manchadas con pintas pardas hasta la raiz de las uñas. Difiere así mismo de los otros dos en su natural, por cuanto se reunen sus individuos á bandadas en otoño y primavera para pasar á climas estraños: así que, durante el invierno quedan muy pocos ó tal vez ninguno en nuestras provincias, y se les vé partir con las golondrinas y volver casi al mismo tiempo. Si bien estas aves prefieren los terrenos elevados para su morada, con todo parecen asimismo inclinadas á reunirse en aquellos en que mas se han multiplicado los turones, causando un singular beneficio con la destruccion de estos animalejos, que siempre lo verifican demasiado; y de tal suerte abundan algunos años, que devoran todos los granos y las raices de las plantas mas necesarias para el sustento y los usos del hombre. Así es que en tiempos de plagas semejantes se han visto muchas veces llegar tropas numerosas de esta especie de buhos, y purgar en pocos dias la tierra con el total destrozo de aquellos animales. Los mochuelos ó buhos medianos se reunen tambien á veces en bandadas de mas de ciento, segun nos han asegurado dos testigos de vista; pero tales reuniones son muy raras, al paso que las de los *scops* ó pequeños buhos se verifican todos los años con el objeto de viajar, y no queda ninguno de ellos en el pais; mientras que no dejan de encontrarse mochuelos ó buhos medianos en todos tiempos, siendo muy verosímil ademas que los pequeños buhos emprenden grandes viages para pasar de uno á otro continente. El ave de Nueva España que Nieremberg indica bajo el nombre de *talchicuatli*, ó bien es de la

misma especie, ó de otra muy vecina de la del *scops* ó buho pequeño. Por lo demas, aunque viaja en numerosas bandadas, suele ser muy raro en todas partes y difícil de coger: de suerte que nunca se me han podido proporcionar ni sus huevos ni sus polluelos, y aun hay cierta dificultad en indicarlo á los cazadores, que lo confunden siempre con la lechuza, en razon á que estas dos aves son casi del mismo tamaño, y que las plumitas eminentes por las cuales está caracterizado el buho pequeño, son muy cortas y poco aparentes para constituir un carácter que pueda distinguirse á lo lejos.

Ultimamente, el color de estas aves varia mucho segun la edad y el clima, y tal vez aun segun el sexo; y bien que todas ellas sean cenicientas en su primera edad, con todo las hay mas oscuras unas que otras cuando son adultas. El color de los ojos suele seguir al del plumage: en los buhos grises se presentan de un amarillo muy débil, y los demas los tienen amarillos ó de color de avellana muy subido; pero estas ligeras diferencias no bastan para formar de ellos especies distintas y separadas.

EL AUTILLO.

El autillo, que puede tambien llamarse *lechuza negra*, y que los griegos conocian con el nombre de *nycticorax* ó *cuervo de noche*, es el mayor de todas las lechuzas, y tiene mas de quince pulgadas de largo desde la punta del pico hasta la estremidad de las uñas. Su cabeza es muy voluminosa, redonda y desprovista de garzotas, y su cara está metida y como

encerrada entre la pluma; los ojos se presentan hundidos así mismo y rodeados de plumas parduzcas á la manera de plumon, y su iris es negruzco, ó mas bien pardo oscuro, ó color de avellana subido; el pico es blanco-amarillento ó verdoso; la parte superior del cuerpo es de color gris de hierro oscuro, salpicado con manchas negras y blanquizcas, y la inferior blanca, cruzada de fajas negras trasversales y listas longitudinales; su cola pasa de seis pulgadas, y las alas se estienden mas allá de su estremidad, de suerte que cuando están desplegadas vienen á tener algo mas de tres pies desde una á otra punta; y por último, sus piernas están calzadas hasta la raiz de los dedos con plumas blancas salpicadas de puntos negros. Estos caractéres son mas que suficientes para distinguir el autillo de todas las demas lechuzas: vuela ligeramente sin hacer ruido con las alas, y ladeándose siempre á la manera que las demas; su grito es *huhu-huhu-hu*, y se parece bastante al ahullido del lobo, lo que le hizo dar por los latinos el nombre de *ulula* que viene de *ululare* ahullar ó gritar como el lobo; por cuya analogía tambien le llaman los alemanes *huhu*.

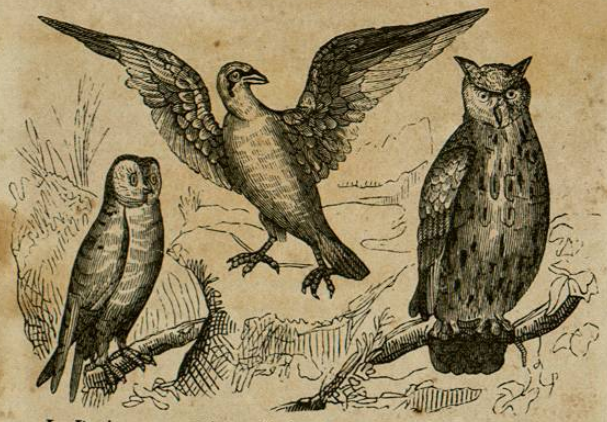
El autillo permanece en los bosques durante el verano, y tiene entonces su morada en los huecos de los árboles; pero en invierno suele á veces acercarse á nuestras habitaciones. Persigue y coge á los pájaros, y mejor á los turones y ratones campestres, á los cuales traga enteros, y arroja despues por el pico las pieles arrolladas en forma de pelotitas. Cuando escasea la caza del campo se viene á las granjas á buscar ratas y ratones; se dirige al bosque muy de mañana á la hora que suelen volver las liebres, y se mete en los mas espesos matorrales ó entre los árboles mas frondosos, y pasa todo el dia en el mismo lugar: cuando la estacion rigurosa, permanece durante el dia en los árboles huecos, y no

sale de ellos hasta la noche. Estos hábitos le son comunes como el mochuelo ó buho mediano, así como el de poner los huevos en nidos estraños, sobre todo en los de alfaneques, cernícalos, cornejas y urracas: por lo regular produce cuatro de color gris sucio, y de forma redondeada, casi tan gruesos como los de gallina.

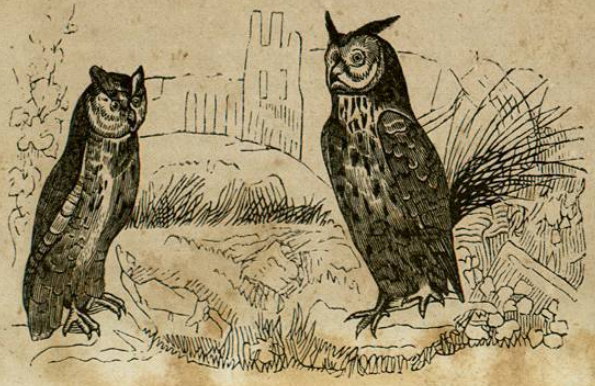
LA ZUMAYA, ZUMACAYA, O LECHUZA SOLITARIA.

Despues del autillo, que es la mayor de todas las lechuzas y cuyos ojos son negruzcos, siguen la zumacaya que los tiene azulados y la bruja amarillos. Ambas son casi del mismo tamaño, y tienen de doce á quince pulgadas de largo desde la punta del pico hasta la estremidad de los pies: así que, solo vienen á tener unas dos pulgadas menos que el autillo, aunque parezcan mucho menores á proporcion. No es dificil conocer á la zumacaya por sus ojos garzos, no menos que por la belleza y distinta variedad de su plumage; y asimismo en el grito de *hoho*, *hoho*, *hoho*, *hoho*, por el cual parece que ahulla, ó mas bien como si llamara á voces.

La cabeza voluminosa, los ojos inmóviles, el pico á propósito para la rapiña, y las uñas en forma de anzuelo, son caractéres comunes á todas estas aves; pero la blancura del plumage, *canities pennis*, pertenece mas á la bruja que á otra ninguna: y lo que mas fuerza me hace todavía, es que la palabra *strider*, que significa en latin un crugimiento, un rechino, un ruido desagradable muy parecido al de la



La Bruja. El Desollador. El Buho ó gran Buho.



El Scops. El Mochuelo.

sierra, esprime con toda propiedad el grito *gre grei* de la bruja; al paso que el de la zumacaya es mas bien una voz alta, un ahullido, que un rechino.

Las zumacayas apenas salen de los bosques. En Borgoña son mucho mas comunes que los autillos: se guarecen en los huecos de los árboles, y se me han traido algunas durante la estacion mas rigurosa del invierno; lo cual me induce á presumir que permanecen siempre en el pais, y que raras veces suelen acercarse á nuestras habitaciones. Frisch nos da la zumacaya como una variedad de la especie del autillo.

La zumacaya puede muy bien haberse trasferido de uno á otro continente, supuesto que habita en Suecia, no menos que en los demas paises del Norte; y así es que se la encuentra así mismo en América hasta en los climas mas ardientes. En el gabinete de Mauduyt se vé una zumacaya que remitieron de Santo Domingo, la cual en nuestro concepto, no es mas que una simple variedad de la especie de Europa, puesto que solo se diferencia de ella por la uniformidad de los colores en el pecho y abdómen, que son rojos y casi sin manchas, y tambien por el matiz mas oscuro de las partes superiores del cuerpo.

LA BRUJA.

La bruja, comunmente llamada *lechuza de los campanarios*, asusta en efecto con sus silbos ó resoplidos *che*, *chii*, *chee*, *chiu*, con sus gritos destemplados y lúgubres *grei*, *gre*, *crei*, y su voz entrecortada que hace resonar muy á menudo en el si-